



CUMBRE INTERNACIONAL POR EL
YASUNÍ
UNA OPORTUNIDAD HISTÓRICA PARA FRENAR LA CRISIS CLIMÁTICA



El Pueblo Waorani lidera acciones decisivas para asegurar un futuro post-extractivista en el Yasuní y proteger los derechos de los Pueblos Indígenas

- *La Nacionalidad Waorani y organizaciones de la sociedad civil exigen acciones concretas ante el cierre del Bloque 43 y llaman a la comunidad internacional a cumplir sus compromisos climáticos y de biodiversidad.*
- *A las afueras de la Corte Constitucional, una delegación de la Nacionalidad Waorani del Ecuador - NAWE, junto a sus aliados, entregaron el **Plan de Acción por el Yasuní**, en donde se propone una de forma técnica y jurídica el camino para desmantelar la infraestructura petrolera del bloque 43 ITT, para proteger el Yasuní, garantizar los derechos de los Pueblos Indígenas que habitan aquí y apoyar para que Ecuador y el mundo cumplan con sus compromisos para combatir la crisis climática y la pérdida de biodiversidad.*

Quito, 30 de agosto de 2024. En medio de la creciente preocupación global por el cambio climático y la alarmante degradación ambiental, el Yasuní se presenta no sólo como un emblema de la biodiversidad, sino como el escenario de una lucha esencial por los derechos de los Pueblos Indígenas. La reciente decisión del pueblo ecuatoriano de cerrar el Bloque 43 ITT, tras la Consulta Popular de agosto de 2023, ha generado un debate crucial sobre el futuro de la política ambiental en Ecuador y su impacto en la escena internacional.

Como un acto de demanda y resistencia colectiva, una delegación del Pueblo Waorani, junto a sus aliados, entregó en la Corte Constitucional el Plan de Acción por el Yasuní. Este plan propone, de manera técnica y jurídica, el desmantelamiento de la infraestructura petrolera en el bloque 43 ITT y establece acciones para la reparación integral en las dimensiones ambiental, territorial, social, cultural y espiritual de los pueblos que habitan el Yasuní. Esta iniciativa busca proteger la vida en este territorio megadiverso y contribuir al cumplimiento de los compromisos de Ecuador y del mundo en la lucha contra la crisis climática y la pérdida de biodiversidad.

Un Desafío Inédito para la Política Nacional

El cierre del Bloque 43 ITT en el Yasuní pone a prueba la capacidad del gobierno ecuatoriano para cumplir con la voluntad soberana del pueblo. Este es un momento decisivo para asegurar que el desmantelamiento, la restauración ecológica y la reparación social se realicen de manera transparente y efectiva. En este proceso, la defensa del Yasuní no es solo una lucha ambiental, es ante todo, una lucha por los derechos de los Pueblos Indígenas, los defensores históricos de este territorio megadiverso.



La Nacionalidad Waorani de Ecuador (NAWE), en conjunto con otras organizaciones indígenas han subrayado la importancia de que sus voces y demandas sean el eje central en cualquier decisión que afecte sus territorios siguiendo lo ratificado por Ecuador en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) .

“Primero exigimos al gobierno que se respete la Consulta Popular, y segundo que incluya a la NAWE, en el Comité de Ejecución de la Voluntad Popular del Yasuní con voz y voto, garantizando el respeto y la participación de los Pueblos Indígenas como dueños de este territorio ancestral”, afirmó Juan Bay presidente de la NAWE durante la reciente Cumbre Internacional por el Yasuní.

Dentro de las principales demandas la Nawe:

- Demandamos al Estado ecuatoriano, cumplir y hacer cumplir la consulta popular de agosto 2023, ratificada por la Corte Constitucional para cerrar de manera definitiva las operaciones de extracción en el bloque 43 del Yasuní.
- Demandamos ser parte del proceso integral de reparación de su territorio y de las afectaciones sociales y culturales por más de 5 años de explotación petrolera.
- Exigimos la garantía de los derechos colectivos y territoriales para los Tagaeri y Taromenane, pueblos indígenas en aislamiento voluntario y contacto inicial.
- Requerimos al pueblo del Ecuador y a la comunidad internacional mantenerse atentos y movilizados junto a la NAWE para exigir el cumplimiento de la voluntad popular.

Los principales resultados de la Cumbre fueron:

- Plan de Acción por el Yasuní, donde se proponen acciones integrales para el cumplimiento de la voluntad popular y acciones para garantizar los derechos de los pueblos indígenas en el ámbito social, cultural y ambiental en un futuro post extractivista.
- La creación de un mecanismo financiero propio para la Nacionalidad Waorani, que asegure su autonomía y sostenibilidad.
- La adhesión al Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles, una iniciativa internacional con el fin de adoptar un mecanismo legal vinculante que permita una salida justa de la extracción de petróleo, gas y carbón.

Alineación Internacional: La Prueba del Yasuní para la COP16 de biodiversidad y la COP30 de cambio climático

El proceso de cierre del Bloque 43 llega en un momento clave para las agendas climáticas y de conservación internacionales. Desde la COP16 en Colombia hasta la próxima COP30 en Brasil, los compromisos asumidos por los países para conservar la biodiversidad y mitigar el cambio climático



han subrayado la importancia de preservar áreas críticas, con altos porcentajes de diversidad biológica y grandes cantidades de carbono almacenado como el Yasuní.

El Yasuní es considerado uno de los lugares más biodiversos del planeta, albergando al menos 2,274 especies de árboles y arbustos, 596 especies de aves, 382 especies de peces y miles de otras especies de fauna y flora. Un estudio publicado por la revista [Nature](#) en 2020, ha demostrado que los bosques del Yasuní contienen más de 400 toneladas de carbono por hectárea, lo que lo convierte en una reserva crucial para la mitigación del cambio climático.

La conservación de áreas como el Yasuní no solo protege esta biodiversidad excepcional, sino que también mantiene intactos grandes sumideros de carbono, esenciales para los compromisos climáticos internacionales.

Ecuador enfrenta ahora la responsabilidad de demostrar que su política ambiental está alineada con estos compromisos. La comunidad internacional observa de cerca cómo se llevará a cabo el proceso en el Yasuní, considerando que su éxito o fracaso podría influir en la credibilidad de los compromisos globales frente a la crisis climática y la pérdida de biodiversidad.

“La COP 30 es la primera que se realiza en territorio amazónico, como ciudad anfitriona, nos sentimos tocados por todo lo que ocurre con todos los pueblos de la Amazonía, cuando se habla del Yasuní, se habla del respeto al Pueblo Waorani, pero también del respeto a la humanidad”, expresó Luiz Arnaldo Dias Campos, representante de la alcaldía de Belém en Brasil, ciudad en la que se desarrollará la COP30.

Los Pueblos Indígenas están liderando propuestas para una transición hacia modelos de desarrollo sostenibles y equitativos, libres de combustibles fósiles, y exigen que estas propuestas sean parte integral de las políticas nacionales e internacionales.

Los líderes indígenas y activistas climáticos demandan que los compromisos asumidos en las COPs no se queden en el papel, sino que se traduzcan en acciones concretas y medibles en territorios como el Yasuní.

La Importancia del Yasuní y la Protección de los Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario y Contacto Inicial

El Parque Nacional Yasuní es considerado una de las zonas más biodiversas del planeta, albergando miles de especies de plantas, aves, mamíferos y anfibios, muchas de ellas endémicas. Además de su valor ecológico incalculable, el Yasuní es el hogar de los Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario y Contacto Inicial (PIACI), los Tagaeri y Taromenane. Estos pueblos han optado por vivir en aislamiento, rechazando el contacto con el mundo exterior, y su supervivencia depende directamente de la integridad de su territorio.



Proteger el Yasuní es también proteger la vida de los pueblos que han decidido vivir en aislamiento, respetando su derecho a la autodeterminación. Las voces y demandas de los Pueblos Indígenas del Yasuní y la Amazonía deben ser el eje central en cualquier decisión que afecte sus territorios.

La presencia de los PIACI en el Yasuní añade una dimensión ética y humanitaria a la lucha por la protección de esta región. La explotación de recursos naturales en estas áreas no solo amenaza la biodiversidad, sino que pone en riesgo la existencia misma de estos pueblos. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de garantizar que se respeten los derechos de los PIACI y que sus territorios se mantengan intactos.

"Proteger el Yasuní es también proteger la vida de los pueblos que han decidido vivir en aislamiento. Su decisión debe ser respetada, y el mundo debe actuar para asegurarlo", expresó un representante de derechos humanos en la cumbre.

El Yasuní se ha convertido en el epicentro de un debate global sobre la efectividad de las políticas ambientales y la verdadera voluntad de los líderes mundiales para cumplir con sus compromisos climáticos. Ecuador está en la mira, y las decisiones que se tomen en las próximas semanas serán determinantes no solo para el futuro del Yasuní, sino para la credibilidad del país en la escena internacional.

La unidad entre organizaciones indígenas, internacionales, académicas, activistas y aliados es crucial para proteger el Yasuní y asegurar un futuro justo para todos. El Pueblo Waorani, junto con sus aliados, exige acciones concretas y urgentes para proteger su hogar, demostrando que el Yasuní no es solo un punto en el mapa, sino un compromiso real con el planeta y la humanidad.